

Bomberos voluntarios de Salto de las Rosas y vecinos unieron fuerzas para contener un incendio en Tres Esquinas

03/07/2024



El martes, un incendio en Tres Esquinas de Salto de las Rosas movilizó a bomberos voluntarios, fuerzas de Defensa Civil y a la comunidad entera en un esfuerzo conjunto para contener las

llamas que amenazaban con destruir varias viviendas.

El comandante del cuartel de bomberos voluntarios de Salto de las Rosas, Pablo Franciulli, explicó a Diario San Rafael y Fm Vos 94.5 cómo se desarrolló el incidente y los desafíos que enfrentaron para controlar la situación.

“Todo comenzó cuando un vecino estaba realizando una quema controlada en un descampado detrás de su casa”, relató Franciulli. “Con las ráfagas de viento que se intensificaron durante el mediodía, el fuego se salió de control y comenzó a extenderse rápidamente, poniendo en riesgo a prácticamente todos sus vecinos”. Las casas afectadas se encuentran a la vera de las rutas 143 y 165, en una zona habitada del norte de Tres Esquinas.

El comandante destacó la dificultad que enfrentan los bomberos voluntarios para mantener una guardia durante el día debido a la necesidad económica de sus integrantes de realizar otros trabajos. “Hoy en día es muy complejo tener una guardia pasiva y expectante”, señaló. “Estamos todos muy sometidos a la salida laboral y tardamos bastante en responder al pedido de auxilio”. Esta demora inicial en la respuesta llevó a que los vecinos tuvieran que tomar la iniciativa para contener las llamas hasta que llegaran los refuerzos.

“Por suerte, los vecinos accionaron en comunidad y lograron contener el incendio hasta que llegamos nosotros y todo el sistema oficial”, afirmó Franciulli. “Incluso después vino defensa civil con sus camiones hidrantes y de esa manera pudimos sofocar el incendio”. La colaboración entre las distintas fuerzas y la comunidad fue crucial para evitar daños mayores y llevar tranquilidad a los habitantes de la zona.

El incidente duró alrededor de tres horas, durante las cuales los bomberos trabajaron arduamente para controlar las llamas y proteger las viviendas en riesgo. “Estuvimos alrededor de tres horas trabajando”, detalló Franciulli. “Por suerte mancomunado con todo el sistema de San Rafael trabajando para poder llevar tranquilidad a los vecinos y fue efectivo”. Además, la intensidad del viento disminuyó, lo que facilitó las labores de contención del fuego.

El origen del incendio se debió a la negligencia de un vecino que, sin intención maliciosa, realizó una quema que se descontroló. “No tuvimos oportunidad de charlar con este hombre”, comentó Franciulli. “Nosotros nos abocamos directamente a la contención del fuego y a darle resguardo a las familias y a las casas”. Fue la comisaría local la que determinó que el incendio había sido producto de una negligencia en la limpieza con fuego, una práctica cultural que en esta época del año pone en riesgo tanto vidas como bienes materiales.

Franculli también destacó la respuesta comunitaria ante la emergencia. “Lo llamativo era que había un cúmulo de vecinos que ni siquiera eran de la localidad, sino que llegaban en vehículos a colaborar”, mencionó. “Dentro de lo malo, lo bueno es que hoy la comunidad está actuando en forma organizada para tratar de llevar tranquilidad en sus propios accionarios”. Aunque esta acción colectiva es encomiable, también implica riesgos para las personas que, sin el equipo adecuado, intentan contener un incendio.

El comandante hizo un llamado a la comunidad para que tomen conciencia de los peligros de realizar quemas controladas sin las precauciones necesarias, especialmente en zonas rurales. “Cuando una quema se desmadra, después es muy difícil controlarla”, advirtió. “La gente debe entender que estas prácticas pueden poner en riesgo no solo sus propias vidas y bienes, sino también las de sus vecinos”.

A pesar de los desafíos, la rápida organización y respuesta de los vecinos, combinada con la llegada de refuerzos oficiales, logró evitar una tragedia mayor. “Hoy nos está costando bastante, pero la solidaridad y la organización de la comunidad fueron clave para minimizar los daños”, concluyó Franciulli.